

Premio Estímulo a la Calidad
en la producción editorial de medios barriales
2011 - 2013 - 2015 - 2017

31 años de periodismo.



Año 31, junio 2021, número 317 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841
Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino
Facebook: Sur Capitalino



Foto: Antonella Álvarez

Por la pantalla de un celular. Así recibió la familia Kukoc la decisión de la Justicia de condenar a dos años a Luis Chocobar, el policía del gatillo fácil televisado y felicitado por el poder, que mató por la espalda a Juan Pablo, a metros del conventillo donde vivía en La Boca. La respuesta judicial consolida un mensaje erróneo sobre el uso de la fuerza policial y genera escenarios de impunidad para futuros hechos de abuso con uniforme. Cobertura de los medios populares sobre un caso paradigma de la desigualdad.

Mayores descuidados

Organizaciones de la villa 21-24 y Zavaleta denuncian que la ayuda alimentaria para personas adultas mayores ya no llega al barrio en las cantidades necesarias. La pandemia no afloja y la situación sigue siendo crítica.

El legado solidario

Los Bomberos Voluntarios de La Boca cumplieron 50 mil días de servicio desde aquel 1884 en el que un grupo de vecinos preocupados por tantos incendios en el barrio creó la institución, la primera de su tipo en todo el país.



Triste despedida a Lito y a Jorgito

El 12 de mayo La Boca lloró la pérdida de uno de esos vecinos que quiere todo el barrio. Se fue Lito Zone, con su zambomba, su eterna sonrisa y un blues bajo el brazo. Seis días después, una caravana de miles de aplausos le dijo adiós a Jorge Corvalán en la villa 21-24. Los dos murieron de Covid.

NOTA DE TAPA

POR COLECTIVO DE MEDIOS
POPULARES (*)

“La justicia no es justa. Destrozaron a una familia”, lamentó Ivón Kukoc al escuchar el veredicto del juicio por el asesinato de su hijo Juan Pablo. La primera reacción fue el llanto desconsolado de la impotencia. Ivón recibió la decisión de la Justicia por videoconferencia. En su casa de Lanús, abrazada por sus nietos y sus hijos. El aislamiento impidió que otras mamás, que sufrieron el gatillo fácil, estuvieran allí, conteniendo y apoyando. La familia Kukoc vio la transmisión del veredicto por la pantalla de un celular, en su casa. Injusticia en formato digital.

El Tribunal Oral de Menores N°2 condenó al policía Luis Oscar Chocobar a la pena de 2 años de prisión en suspenso y a 5 años de inhabilitación para cumplir funciones en las fuerzas de seguridad, por encontrarlo culpable del delito de homicidio agravado por su comisión con un arma de fuego, cometido con exceso en el cumplimiento del deber. Las últimas palabras de Chocobar fueron que para él cumplió con la ley. Afuera de Comodoro Py declaró a los medios de comunicación: “El corazón se me quiere salir porque es muy injusto. Estoy tranquilo porque está acá la gente que me apoya y me quiere. La Policía de la provincia tiene unos huevos impresionantes”. En el mismo veredicto, el menor acusado de intento de homicidio en ocasión de robo fue condenado a 9 años de prisión efectiva.

Ivón está disconforme con la sentencia, pero a la vez se siente tranquila porque no absolvieron a Chocobar y el asesino de su hijo recibió una condena. “La Justicia no existe y menos para personas pobres que no tienen la plata

o contactos para moverse. Yo esperaba una condena justa que lo inhabilite, que él no sea más policía y que pase por lo menos un día en la cárcel. Eso iba a ser bastante para mi familia, que él sienta lo que es estar así, solo, triste, vacío. Capaz ahí hubiera tenido la capacidad de pensar y ver si puede seguir viviendo con lo que hizo, porque en realidad pasó de ser un policía a ser un asesino”.

El máximo de pena para el delito por el que condenaron a Chocobar es de 3 años, excarcelables, como había pedido la fiscalía. Los jueces no le dieron la máxima, tampoco lo absolvieron. El policía de Avellaneda hubiera quedado libre de todos modos. Excepto que los jueces hubieran aceptado condenarlo con la tipificación que pidió la querrela -homicidio doloso agravado por abuso de sus funciones-. “Lo más importante es que el tribunal dictó una condena. Los jueces consideraron que lo que hizo Chocobar es un crimen, que ningún policía puede hacer lo que hizo Chocobar, que eso está prohibido y es delictivo”, enfatizó Pablo Rovatti, titular del Programa de asistencia y patrocinio jurídico a víctimas de delitos y representante de Ivón Kukoc como parte querellante.

“La condena impide que Chocobar siga siendo policía y que porte un arma, para lo cual evidentemente no estaba capacitado. Eso es una garantía y un mensaje importante para toda la sociedad: ningún policía que mata a tiros por la espalda a una persona que huye está justificado. Nadie que haga eso cumple con su deber, sino exactamente lo contrario”, aseveró Rovatti. Y aclaró que “en este caso no se juzgó a ‘la policía’, sino a un funcionario concreto que abusó de su función y privó arbitrariamente de la vida a una persona”.

La pena y el después

A pesar de la ínfima pena, el tribunal consideró a Luis Chocobar culpable del homicidio de Juan Pablo Kukoc y lo inhabilitó para seguir cumpliendo funciones en la fuerza. La sentencia llegó en formato virtual y sin los abrazos de otras madres donde calmar el dolor. Cómo sigue la vida de una familia hostigada por el poder político, la policía y una parte de la sociedad.



Foto: Antonella Álvarez

La familia Kukoc sufrió el hostigamiento de los medios hegemónicos de comunicación, de sus vecinos del barrio y también de la Policía. Sin ir más lejos, mientras los canales de televisión hacían guardia en la puerta de su casa, llegaron efectivos de la Policía de Lanús y se dirigieron a Ivón de forma hostil intentando impedir un corte de calle que no iba a suceder. “Ya sabemos quiénes son ustedes”, impartieron los policías. “Nos dicen que ya saben quiénes somos, como si hubiéramos hecho algo malo. Después de todo esto, ya sé cómo sigue. Sentimos miedo porque en algún momento se va a acabar esta

cuarentena y vamos a tener que hacer una vida normalmente, mis hijos van a tener que salir a comprar e ir al colegio. La policía siempre nos hostiga a nosotros y a mi familia”, contó Ivón y relató que tuvo que cambiar a los chicos de escuela por situaciones de acoso: “Cuando iban a la escuela, influenciados por los padres, los chicos los trataban como los hermanos del asesino de La Boca, del que quiso matar a un turista”.

Ya son casi cuatro años en que la familia Kukoc sufre la pérdida de Pablo. Hay días que se sienten quebrados y no quieren nada más que ver a su hijo, a su hermano,

a su tío, que no está entre ellos porque, a los 18 años, un policía lo asesinó por la espalda. “Estos años fueron muy duros para nosotros porque nuestro hermano no va a volver nunca. Para mí en el momento que mi hermano murió como que se nos partió el corazón a nosotros. Están sus sobrinos que lo extrañan mucho. No es lo mismo sin él”, cuenta Belén, que se siente muy mal con la decisión de la justicia porque esperaba una condena más dura. “No nos vamos a conformar, vamos a apelar para que cumpla los años que tiene que cumplir. Me parece muy injusto que le den dos

NO ESTÁN SOLOS

Aunque esta vez no pudieron abrazarse y marchar juntas, muchas de las mujeres que luchan para que no haya ni un pibe ni una piba menos por balas policiales brindaron su apoyo a la familia Kukoc y repudiaron el fallo del Tribunal Oral.

Desde La Boca, Roxana Cainzos y Carolina Vila señalaron: “Hacemos responsables a esta dirigencia por la creación de la Doctrina Chocobar que tanto daño ha hecho a las familias de los barrios populares, estigmatizando y persiguiendo a la juventud y avalando las violaciones a los derechos humanos perpetradas por las fuerzas de seguridad. Esta resolución expone que el Poder Judicial es una serpiente que pica a los que andan descalzos. Seguiremos luchando y exigiendo justicia para Juan Pablo Kukoc y todos los/ las jóvenes víctimas de la violencia institucional”, dijeron la mamá de Nehuen Rodríguez y de Lucas Cabello, desde el Merendero Madres en Lucha.

CHOCOBAR Y EL NN

POR FERNANDO TEBELE (*)

Cuando el juicio contra el policía Luis Chocobar tuvo fecha de inicio, desde el Colectivo de Medios Populares que La Retaguardia integra, pedimos la acreditación para cubrirlo. Nos explicaron entonces que el juicio sería a puertas cerradas, para protección de los derechos del pibe que participó junto a Pablo Kukoc del robo de una cámara fotográfica. Nos pareció injusto. Sospechamos acerca de si en verdad no estaban protegiendo al policía del gatillo fácil televisado y felicitado.

Al conocerse el veredicto, aquella sospecha se convirtió en desoladora realidad: el pibe sin nombre fue condenado a 9 años de prisión efectiva por las graves heridas contra el turista al que le quitaron su cámara de fotos. A Chocobar le dieron tan solo 2 años por matar a Kukoc. Las heridas graves de uno valen para la justicia mucho más que la vida de otro. Racismo penal. Descarado. Dicen que no sabemos el nombre del pibe para proteger al pibe sin nombre. Dicen que no vimos el juicio por la misma razón. Ahora quedó claro a quien estaban protegiendo.

(*) LA RETAGUARDIA



Foto: Antonella Álvarez

años por matar a mi hermano y a otro le den nueve años por intento de homicidio”, asegura.

Desde el Programa a cargo de Rovatti, que depende de la Defensoría General de la Nación, entienden que la condena fue importante, pero no están conformes con el fallo.

- ¿Considera que se juzgó con la misma vara al menor condenado que a Chocobar?

- Me llama la atención la diferencia significativa que hay entre las condenas. Si uno compara una condena por una tentativa de homicidio y robo con arma imputada al menor condenado a 9 años de prisión, con la condena de 2 años de prisión en suspenso, sin un solo día de priva-

ción efectiva de la libertad y 5 años de inhabilitación, al policía Chocobar al que se le imputó, nada menos, que abrir fuego y disparar no menos de seis veces contra una persona que huía corriendo sin ningún arma, que no representaba un peligro para nadie, y matarlo por la espalda... No encuentro una congruencia entre las penas que decidió el tribunal.

- La condena que recibió Chocobar, menor incluso a la que pidió la fiscalía, ¿puede dejar un antecedente indulgente para otros casos similares?

- Sí, lamentablemente, sobre todo por la indudable repercusión que ha tomado este caso. Y no sólo como antecedente, sino como

un termómetro de lo que decidan los tribunales de justicia en este tipo de casos. El mensaje que se envía es peligroso, porque si bien no es un mensaje de tolerancia con el uso abusivo e ilegítimo de la fuerza policial, de la fuerza letal, que mata, sí es un mensaje que, a nuestro juicio, es indulgente con la violencia policial porque no cumplirá con una pena de prisión. Cuando en otros casos, por delitos muchísimos menores, la gente va a la cárcel.

(*) Esta nota es el producto del trabajo colectivo de los medios populares FM Riachuelo, Revista Resistencias, La Retaguardia, Revoluciones.net, Sur Capitalino y Radio Gráfica.

LA LÓGICA DE LA INJUSTICIA

POR ANTONELLA ÁLVAREZ (*)

Hace casi dos años que Ivón, la mamá de Juan Pablo Kukoc, sus seis hijxs y sus dos sobrinos viven en Lanús Este. El conventillo de La Boca donde vivieron antes iba a ser demolido y, mediante el IVC, accedieron a un crédito para comprar una vivienda. La casa tiene un kiosquito adelante, que hoy es el sustento de la familia. Está en toda una esquina y en esa pared hay pintado un mural que dice gigante Juan Pablo, en medio de miles de colores y una estética skater. Lo hizo un amigo, nos cuentan.

Irse a Lanús fue un poco un volver a empezar. A metros de donde vivían en La Boca, el policía Luis Chocobar asesinó por la espalda a Juan Pablo, mientras corría, desarmado, luego de participar de un asalto frustrado a un

turista.

Pero hay algo que sucede cuando las fuerzas de seguridad asesinan a un pibe, por lo general morocho y de sectores populares: además de la pérdida inesperada con la que se enfrenta la familia de la víctima, en este caso la de Juan Pablo Kukoc (única víctima mortal de todo el asunto) comienza, al mismo tiempo, a soportar el hostigamiento de una institución, la policial, corporativa y con prácticas que violan los derechos humanos.

El día en que se conoció el veredicto, mientras Ivón daba una nota al programa de Florencia Peña por Telefé, se acercó un móvil policial, una camioneta, que fotografió a Ivón y le dijo en tono amenazante “ya sabemos quiénes son ustedes, ya sabemos lo

del juicio”. Y no es la primera vez. Su hijo menor ya fue víctima del hostigamiento policial. Una de las preocupaciones que Ivón repite es esa, ¿cómo se sigue viviendo, se sale a la calle, se estudia, se trabaja, se tiene una vida “normal” si sos la madre, la hermana, la sobrina, el primo de Juan Pablo Kukoc, asesinado por un policía, condenado a tan solo dos años de prisión en suspenso y 5 años de inhabilitación para ejercer sus funciones?, y que para colmo tras conocer el fallo y con total impunidad vocifera ante los medios de comunicación que “la policía bonaerense tiene unos huevos bárbaros”. Todos los días Ivón y su familia intentan seguir; Pablo está acá, dicen, donde estamos nosotrxs él está, no hace falta siempre ir al cementerio. Ojalá que no haga falta más ir al cementerio.

(*) REVOLUCIONES.NET

ASESINOS DE FICCIÓN

POR LUCRECIA RAIMONDI (*)

Diciembre de 2017. Quienes integramos el equipo de Sur Capitalino estábamos reunidos en el asado que, sin pandemia, hacemos todos los fines de año. “El otro día mataron a un chico cerca de Caminito. No se sabe bien qué pasó. Averiguemos a ver si hacemos nota”, propuso Martina. Tomé la tarea. Lo primero era dar con la familia para saber cómo se llamaba el pibe, en qué contexto murió. Me costó más de un mes de idas y vueltas con trabajadores de la Casa de Niños y Adolescentes de Plaza Matheu en La Boca, que conocían a la familia e intentaban conseguir un teléfono. Cuando logré contactar a Ivón Kukoc el caso estalló: en febrero se conoció en los medios masivos de comunicación el video de una cámara de seguridad que registró cómo un policía vestido de civil le disparaba por la espalda a un joven que corría, le acertaba un tiro y con el chico herido en el piso lo remataba. La cita para la entrevista con Ivón fue en su casa, a metros de donde Chocobar mató a Pablo. Vivían en un conventillo sobre la calle Suárez que ya no existe porque fue demolido: una pieza en la planta baja, al frente, con un entrepiso donde dormía ella con su pareja y sus cinco hijes. Compartían el baño con otros vecinos. En la cocina de anafe hacían empanadas para vender; era el único ingreso de la familia. La humedad del ambiente, la precariedad, la falta de recursos estaba a la vista. La ausencia trágica de un ser querido también se sentía en el aire. Ivón quería contar a los medios su versión de porqué su hijo estaba muerto.

Las primeras noticias la llenaban de angustia por cómo hablaban de su hijo: que era un chorro con antecedentes que no debía estar suelto, que había querido matar a un turista y merecía que lo mataran, que el policía había actuado bien porque el joven era peligroso. El caso tomó una dimensión que Ivón no esperaba. Ese 1º de febrero, mientras me mostraba el expediente y las fotos de Pablo en su piecita del conventillo, nos enteramos por televisión de que el entonces presidente Mauricio Macri recibiría a Luis Chocobar en la Casa Rosada. Fui testigo de uno de los momentos más dolorosos que puede tener una familia que perdió a un adolescente por las balas de la policía: que el poder político, ni más ni menos que la máxima autoridad del país, le diga al asesino que está orgulloso de su accionar.

Los medios de comunicación jugaron un papel fundamental en la trama político-social-judicial del caso. Fueron parte de la construcción sobre quién es el bueno, quién es el malo. Quién merece aplausos, besos y medallas, quién merece morir.

En la mayoría de los casos de gatillo fácil que trascienden, el nombre de la o el joven asesinado repercute y resuena en la sociedad; mientras que el del policía asesino –condenado o no– queda en la sombra. En este caso la identidad de Kukoc fue asociada con un delito, “el asesino del turista”, cuestión falsa porque en el juicio quedó demostrado que no fue Pablo quien acuchilló a Wolek. En cambio, Chocobar cobró tal visibilización que no sólo el caso sino una doctrina de seguridad, llevan su nombre.

Y a lo largo de los tres años y medio desde que pasó el hecho, tuvo espacio para defenderse en cada medio de comunicación donde se lo propuso. ¿En cuántos programas de televisión vieron a Ivón contar su historia? Las pocas entrevistas que le hicieron empezaron preguntándole porqué su hijo robaba y directa o indirectamente apuntaron contra su rol como madre, la difamaron, la calumniaron.

La familia de Pablo Kukoc es pobre, sin contactos, ni plata ni prensa. Pablo está muerto y si cometió un delito no pudo defenderse frente a un tribunal. Chocobar, en cambio, tiene un abogado defensor mediático que lo pasea de acá para allá en los horarios centrales. Le preguntan si tuvo miedo, cómo se siente su familia con lo que pasó, si espera que la justicia lo absuelva. Lo llaman héroe.

Ya decidieron quién es culpable y quién inocente en este caso. Ivón lo dijo muy claro en aquella entrevista a Sur Capitalino del 1º de febrero de 2018: “A mi hijo lo juzgaron el policía y los medios”. La Justicia actuó en consecuencia a este veredicto.

En el sistema de derechos humanos interamericano, lo que hizo Chocobar es una ejecución extrajudicial. Como policía, asesinó con un arma letal a una persona que no era una amenaza para su propia vida ni la de terceros.

En Argentina no existe la pena de muerte. Pablo debería haber sido juzgado por un tribunal, no asesinado por la espalda. En los medios hegemónicos abundó la desinformación. Señalaron una y otra vez que el proceder de Chocobar fue correcto. Reprodujeron discursos que legitiman acciones que violan los derechos humanos.

(*) SUR CAPITALINO

TENÍA 26 AÑOS

A LOS APLAUSOS: EL ADIÓS A JORGITO

A los ocho años perdió una pierna bajo el tren que atraviesa la villa 21. Salió adelante y se convirtió en campeón de natación paralímpica. Trabajador de la Casa de la Cultura, militante de la organización Grito de Corazón y de ATE, en pandemia se sumó a preparar ollas para calmar el hambre de su barrio. El 18 de mayo, Jorge Corvalán murió de Covid.

POR LUCIANA ROSENDE

Si alguien en la Villa 21-24 no sabía quién era Jorge Corvalán, su despedida ofició como carta de presentación. El cortejo fúnebre pasó por los puntos del barrio que marcaron su vida. Vecinos y vecinas salieron a sus puertas para aplaudir. Para contar, a quien desconociera la historia, que ese era el chico del tren, el que había logrado ser campeón de natación sin una pierna, el que daba todo por el otro. El coronavirus cortó 26 años de vida dura e intensa, que dejaron huella y homenaje a su paso. “Le gustaba el ruido, el quilombo, figurar. Y me parece que se lo merecía. Entonces intentamos con sus amigos y logramos que la casa velatoria nos dé el permiso de hacer un recorrido por el barrio”, contó Julieta Chinchilla. Conoció a Jorge trabajando en la Casa de la Cultura y habló sobre él sin dejar de llorar. Lo definió así: “Jorge era todo. Era un pendejo que nos cuidaba a todas. A todo su barrio. El año pasado cuando empezó el quilombo de la pandemia armamos cadenas de donaciones con gente de San Telmo y Barracas para la villa; él ya se había podido mudar, pero volvía por el barrio, por sus vecinos, con una pierna. Si la vida te puede demostrar que es injusta, es con cosas como esta: era un imprescindible”. Cuando era chico, Jorge compartía con amigos un juego peligroso. Vivía a media cuadra de las vías, en Alvarado y Magaldi, y cuando pasaba el tren de carga lo corría para treparse. Hasta que una vez, cuando tenía ocho años,



Jorgito Corvalán está con Rossii LC

15 de mayo de 2020 · 📍

La militancia me enseñó, que no importa todo lo que te critiquen, o lo que pase, la patria siempre va ser el otro.

Los viejos de hoy fueron los jóvenes de ayer y los jóvenes de hoy van a ser los viejos de mañana. Cuando llegue a esa edad quiero que me cuiden.

Sabes porque me gusta ayudar a los demás?... Porque alguien más me ayudó a mí cuando no tenía nada, esto es una cadena de la vida.

#NadieSeSalvaSolo

#ArgentinaUnida

#CuidarteEsCuidarnos

¡¡En La21-24Nadie Se Salva Solo!!! 🙌🙌

“A pesar del accidente, él seguía jugando, corría con las muletas, andaba en bici, atajaba. Siempre le puso el pecho a la vida”

cayó en el intento. “¡A Jorgito lo pisó el tren!”, fue el grito desesperado que escuchó Jonathan Gómez, Jony, algunos años mayor. Corrió junto a otros vecinos para socorrer a ese nene que estaba sentado en la vía, sin llorar, queriendo acomodarse la pierna cortada para que su mamá no lo retara. Entre varios lo acostaron sobre una puerta a modo de camilla. Por entonces en la zona había un único vecino con auto. Pero no quería el tapizado ensangrentado, por lo que sólo ofreció su baúl. Los amigos de Jorge no se lo perdonaron nunca más. La historia del nene y el tren fue conocida en todo el barrio. Antes del accidente ya tenía buen vínculo con Jony. Después, no se despegaron más. “A pesar del accidente, él seguía jugando como un chico normal: corría con las muletas, andaba en bici, atajaba. Siempre le puso el pecho a la vida”, resaltó su amigo. “Éramos casi como hermanos”.

Su pasión por la natación la descubrió por casualidad. Caminaba por la calle con sus muletas cuando una entrenadora lo paró para decirle que tenía un buen físico para esa disciplina. Con una sola pierna, comenzó a entrenar en Independiente y nadó hasta alcanzar una meta impensada: fue campeón nacional e integrante de la Selección Argentina Paralímpica Juvenil. Sin embargo, sufrió desencantos en ese ámbito que lo dejaron fuera de nuevas competencias. “Cuando no nadó más, se dedicó a ayudar a la gente”, dijo Jony. El trabajo en la Casa de la Cultura, según cuentan, fue un empujón para levantar el ánimo y seguir adelante. Lo encaró sin descanso, tal como había hecho en el agua. Allí encontró a su gran amor, Rosi. “Cuando la conoció a ella se metió más en la militancia. Es una piba con un carácter muy fuerte y un corazón más grande que todo el barrio.

Y se juntaron: se alinearon los planetas, dos personas con muchas ganas de hacer cosas, que amaban al prójimo. Cuando se juntaron hicieron potencia. De ahí nació Zoe”, relató Zunilda Martínez, referenta de La Cámpora en la Villa 21-24. “Es uno de mis mejores amigos. Es difícil hablar”, respondió a pocos días de la muerte de Jorge. Llegó a intercambiar algunos mensajes con él cuando estaba internado. Sin terminar de aceptar la pérdida, aún lo espera para otra charla catártica con Fernet. Esas en las que él solía repetir una frase: “Algún día van a ganar los buenos”. Ser desplazado de la competición paralímpica no fue el único obstáculo que tuvo que enfrentar. También, las amenazas de desalojo en el barrio. “Fue un luchador de la vida”, dice Zunilda ya la definición se repite en cada persona que lo conoció. Entre sus amigos de militancia

también eligen el término “mediador” para describirlo. “Es la persona más solidaria y mediadora en este mundo de la militancia, que no quiere que nadie se pelee, que entienda lo que es estar junto al otro”, lo describió una de ellas. Así, en tiempo presente. Militante de la organización Grito de Corazón y miembro de ATE, Jorge estaba entre quienes preparaban ollas para calmar el hambre en plena pandemia. “Estaba dispuesto siempre a darlo todo por los demás. Yo le decía ‘Jorgito cuidate que el coronavirus no es joda, sos asmático’. Él me decía ‘la gente tiene hambre, tengo que ayudar’. Si sabía que había unos abuelos en algún lugar que no tenían para comer, él les llevaba. Murió en su ley, ayudando a los demás”, remarcó Jony. A él también le cuesta aceptar que su amigo ya no está: los aislamientos que anteceden a las despedidas por estos días sólo las vuelven más duras.

Jony tiene frescas las últimas conversaciones que compartieron: sobre todo una, sobre el sueño de Jorge de hacer un club para chicas y chicos discapacitados en el barrio. Las charlas no se cortaron durante la internación por covid, que duró unos 20 días. “Lo último que me dijo fue ‘cuidá a mi bebé’ –contó Jony- Yo le decía ‘dejate de joder, vos me vas a enterrar a mí’. Después cayó en terapia. Pero yo pensaba ‘lo pisó un tren y no lo paró, esto no lo va a parar’”. El virus coartó su futuro, pero no su legado.



EL RECUERDO DE EMILIO ÁNGEL ZONE

POR MARTINA NOAILLES

SE FUE DE CARNAVAL

Desde el cielo suena su zambomba, aseguran muchas de las personas que lo conocieron y hoy no encuentran consuelo. Sencillez, humanidad y un corazón gigante. Las palabras se repiten en una despedida virtual, ese duelo que tuvimos que inventar a falta de abrazos en esta pandemia. Culpa del Covid, La Boca ahora se quedó sin Lito. Lito Linyera, el Lito del carnaval. El de las mil historias sobre el barrio. El Lito peroncho y blusero. “Qué loco pensar La Boca sin Lito. Pareciera que parte de la materia, de los cimientos y los postes que sostienen las casitas de chapa y zinc descansaban en las espaldas del más imprescindible de los Linyeras. Que las calles se iban dibujando con el zumbido de la zambomba, esa que él se encargó de proteger como patrimonio y marca registrada personal”, dice José Luis Ramellini en un intento de ponerle palabras a la ausencia. Es 12 de mayo por la noche y la tristeza riega el muro de Facebook de Emilio Ángel Zone, el nombre con el que nació Lito un 28 de diciembre de hace 68 años. Gallina en La Boca, Lito creció en Práctico Poliza 1026, entre el chaperío y el puerto de aquel barrio de inmigrantes italianos immortalizado por el maestro Quinquela. Los que compartieron su infancia lo recuerdan por sus

Culpa del Covid, el 12 de mayo La Boca se quedó sin el enorme corazón de Lito, vecino histórico, linyera y blusero. Sus gambetas de potrero, su estadía quinqueleana, las comparsas de antaño y su zambomba bajo el brazo.



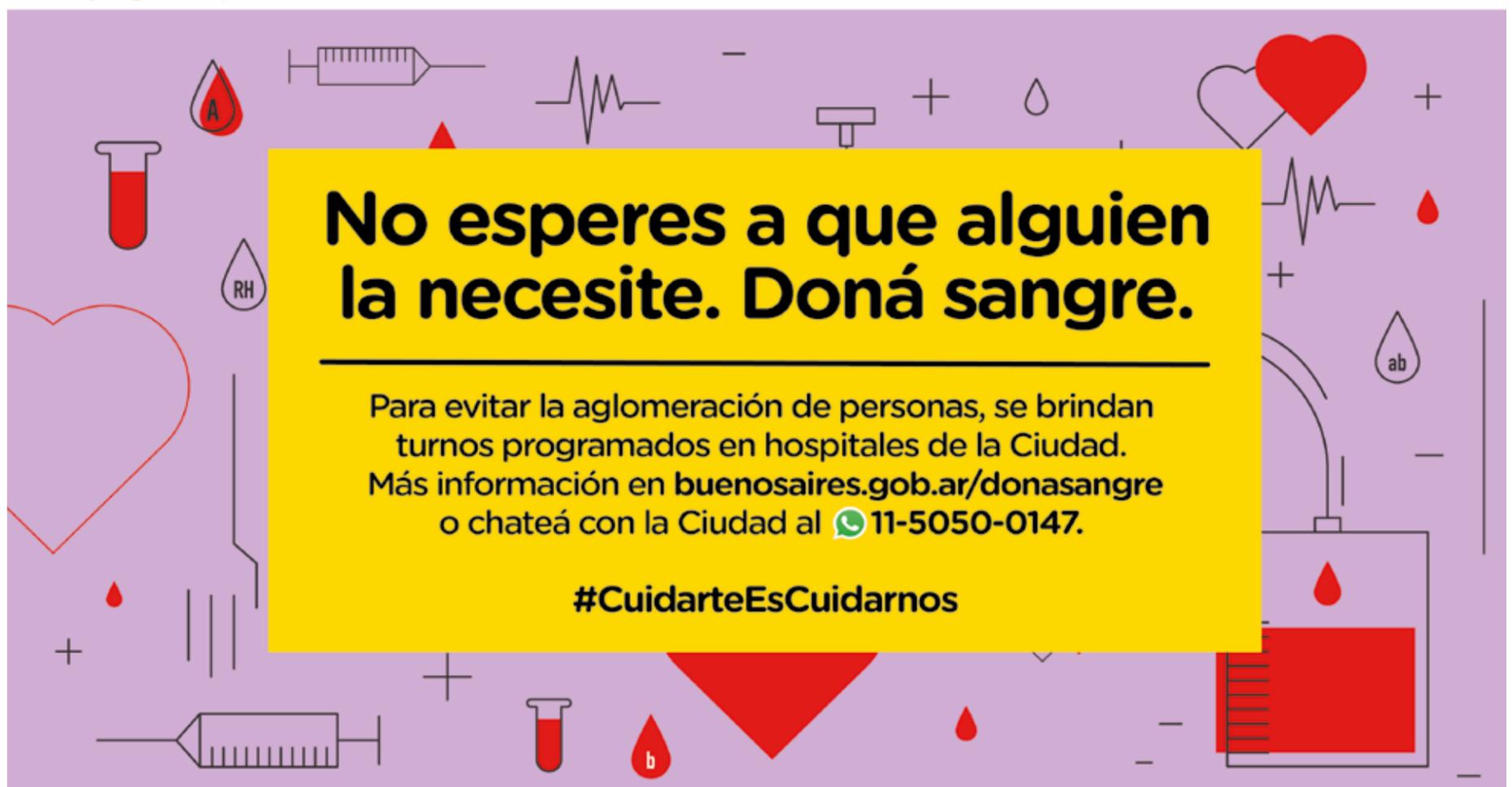
gambetas en el potrero de Suárez y la vía, uno de los tantos que, por entonces, se multiplicaban por las calles boquenses. Y como La Boca es fútbol, pero también carnaval, Lito enseguida fue parte de una de esas comparsas que recorrían Olavarría y la Almirante Brown. “Yo salí en Los Nenes de Suárez y Gaboto en los comienzos de los ’80. Había

15, 16 comparsas, todos salíamos en alguna. Era otro carnaval, no era sólo la noche, era también el día, se jugaba al agua y antes del desfile se hacía un festival con los chicos, concursos de disfraces y al ganador le daban un regalo que había donado algún comerciante”, recuerda con aroma de nostalgia el propio Lito, en una charla por Instagram con Locura de Boedo,

hace apenas un año atrás. Y en esos años donde la dictadura por fin llegaba a su fin, Lito entró a trabajar al Hospital de Odontología Infantil, uno de los legados que Quinquela dejó a la comunidad. Y allí se quedó por los siguientes 31 años. En simultáneo, su compañera de vida, María del Carmen, se convertía en la casera del Museo de Bellas Artes

Benito Quinquela Martín. Hace un puñado de años, Lito y María del Carmen volvieron a vivir a la casa de Poliza que lo vio crecer. Ahí Lito, el papá de Nati y Nico, se volvió el mejor de los abuelos. Pero si retrocedemos unas dos décadas, podemos encontrarnos con el Lito que se volvió Linyera. “La primera vez que me acerqué a la agrupación fue por invitación de Pato Centurión. Las primeras reuniones fueron en el Teatro Verdi. Un conocido nos prestó 3 bombos, un redoblante y un zurdo y salimos por las calles de La Boca... lo que queremos es llevarle alegría a la gente... hoy en día es lo único gratis que pueden disfrutar: el carnaval”, recuerda Lito en el capítulo dedicado a las murgas de la serie documental República Popular de La Boca. La agrupación es la Agrupación Humorística, Coral, Musical y Recreativa Los Linyeras de La Boca, que recrea el antiguo carnaval, el de los ’60, “el pionero, cuando venía la gente de todos los barrios. Nosotros no usamos lentejuelas y levitas pero nos disfrazamos de lo que queremos, usamos esos instrumentos locos, la zambomba, el tilín, el martillo y cantamos canciones típicas de La Boca”. Lo dice con una enorme sonrisa y su mano fricciona la vara en el parche de la zambomba roja, verde y blanca, la que hoy toca en algún curso lejano, desde que un ángel sonso amateur lo condenó al paraíso.

 /gcba



No esperes a que alguien la necesite. Doná sangre.

Para evitar la aglomeración de personas, se brindan turnos programados en hospitales de la Ciudad. Más información en buenosaires.gob.ar/donasangre o chateá con la Ciudad al 11-5050-0147.

#CuidarteEsCuidarnos



EDITORIAL

Caprichos

Horacio Spalletti

Lejos de los tiempos en que anteponía su sonrisa a la cara, el jefe de Gobierno porteño, Horacio Rodríguez Larreta anda de ceño fruncido y arrugas de desconfianza. El despliegue de malabarista llevado a cabo junto a Alberto Fernández y Axel Kicillof quedó lejano y el presente es de confrontación con destellos de amabilidad que irán mermando a medida que se acerque la fecha de las elecciones de medio término.

Sin embargo, no es tan solo con el gobierno nacional y provincial con el que se le abren frentes de disputa. Los gremios docentes y la comunidad educativa en general también han cuestionado la apertura de escuelas y sobre todo la falta de conectividad del alumnado porteño. Pero en el último tiempo los disparos con munición gruesa llegaron de las fuerzas políticas amigas, cuando no de las propias, como sucedió con el ala dura que representa Patricia Bullrich.

Lo que tienen de conexión cada uno de estos conflictos es que se están sucediendo a la sombra de un anclaje de posicionamiento. Cada una de estas medidas de confrontación lo arrinconan al pensamiento único de lo que serán sus próximas acciones en clave electoral. Sus caprichos en cuestión de política partidaria, como los definió Jorge Macri, lo pondrán en una disputa con el ala dura del Pro y, sobre todo, con los intendentes de peso de la provincia de Buenos Aires, a los que no les causa gracia que les imponga al vice porteño Diego Santilli como primer candidato a diputado. De llegar a confrontar en internas, el final parece abierto. En cambio, en la Ciudad, imponer a Vidal y su discurso simplista por sobre las aspiraciones duras de Bullrich, le traerá tantos inconvenientes como el que le presentarán los radicales ligados a Lousteau quienes de seguro vieron al menos embarrado su futuro aliancista. En el mientras tanto, la vida cotidiana del porteño y la porteña de a pie también se fue complejizando al ritmo de medidas poco populares. La presencialidad escolar divide aguas y la escases o nulas medidas económicas desarrolladas por el Ejecutivo porteño en favor de comerciantes y trabajadores semi e informales como sucede en el corredor turístico entre Caminito y la Bombonera, hace que el cierre de locales más allá de la catástrofe personal haga de la incertidumbre la única sensación de futuro. El ocaso de las otrora famosas cantinas de la calle Necochea ronda los pensamientos más oscuros de los trabajadores de ese gran pulmón turístico del barrio Quinqueliano.

La educación entró al centro de la escena, como entraron hace exactamente un año los runners en los parques para de a poco ir incorporando a los shoppings y todo lo que el virus necesitó para continuar su propagación. La precariedad del sistema educativo en la Ciudad más rica del país solo habla de la relación de un Estado cada vez más débil frente a las leyes del libre mercado que defiende en cada una de sus medidas esta gestión. En ese contexto, presencialidad y capricho también van de la mano.

Las disputas partidarias con sus aliados políticos sumadas al olvido y descuido de grandes sectores de la población, solo siembran dudas y más conflictos en los meses preelectorales por venir.

La pandemia no nos ha dado respiro, la política no se quiere quedar atrás.

MIRANDO AL SUR

RECUPERAR LA SUBSEDE

En su última reunión de Junta Comunal, sus integrantes acordaron realizar un nuevo pedido al Gobierno de la Ciudad para que avancen con la reconstrucción de la subsede de la avenida Suárez, cerrada desde hace más de dos años, luego del derrumbe de su techo durante una tormenta el 1 de febrero de 2019. En noviembre pasado, la Comuna presentó un plan de obra concreto para que la sede de Suárez 2032 vuelva a funcionar. La iniciativa había logrado el consenso entre la Ciudad y la Junta Comunal, e implicaba adaptar a las posibilidades normativas un proyecto para el edificio de Barracas que es propiedad de la Ciudad.

Sin embargo, a principios de año el Gobierno de Horacio Rodríguez Larreta recortó el presupuesto para las comunas del sur y, en consecuencia, se cancelaron los planes de obras que la comuna había presentado para este año.

Ante la negativa y falta de respuestas de la Secretaría de Gestión Comunal, la Junta Comunal 4 resolvió difundir el estado de situación de la subsede y realizar una campaña de junta de firmas para elevar un petitorio a las autoridades correspondientes. A su vez, se votó para avanzar con recursos propios de la Comuna en la habilitación de la parte de adelante de la subsede, que se encuentra en condiciones edilicias para su uso.



IMÁGENES CONTRA LA VIOLENCIA INSTITUCIONAL

El día nacional de lucha contra la violencia institucional se lanzó "Memorias del Territorio", una iniciativa abierta, federal y participativa que busca construir un registro colectivo "de las marcas y huellas en el espacio público de las luchas contra la violencia institucional". Para eso convocaron a enviar fotografías de murales, altares, movilizaciones, placas, homenajes, afiches en la calle, stencils, pintadas, pegatinas y cualquier otra intervención en el espacio público.

Con la imagen, piden detallar fecha de la foto, nombre de quién la tomó, lugar (calle, n°, barrio, localidad, provincia) y una breve descripción de la imagen (qué conmemora, fecha de realización de la iniciativa y actores involucrados). Luego, enviar por correo a: memoriasdelterritorio2021@gmail.com

Las imágenes serán parte de un relevamiento amplio de acciones que busca documentar y así contar la experiencia de la violencia y la injusticia. El proyecto es impulsado por Memoria Abierta, el Conicet y la Red de Investigaciones en Derechos Humanos.



TROLLS EN EL CONSEJO CONSULTIVO

La reunión virtual del Consejo Consultivo del 4 de junio recibió un ataque de trolls que duplicaron las identidades de los participantes, agraviaron y violentaron a las autoridades presentes.

Durante el transcurso del encuentro, que se realizó en la plataforma Zoom, se repitieron intervenciones de distintos usuarios no identificados que violentaron a las y los participantes con mensajes de odio y misoginia, en particular hacia la integrante de la Junta Verónica Tenaglia. La situación obligó a suspender el encuentro. Los siete integrantes de la Junta Comunal repudiaron lo sucedido a través de un comunicado. "La Comuna 4 siempre ha fortalecido estas instancias de diálogo democrático y el Consejo Consultivo ha trabajado de manera incansable por un sano ejercicio de la democracia participativa. Es por eso que expresamos un contundente repudio a los hechos ocurridos y realizaremos las investigaciones pertinentes para esclarecer el hecho", señalaron.

DERECHOS HUMANOS

HACER VISIBLES A LOS INVISIBLES

Desde hace dos meses, ya se venden en los kioscos porteños los alfajores Boca Calle, producidos por personas en situación de calle que viven en la ciudad de Buenos Aires. El proyecto busca ofrecer una salida laboral y al mismo tiempo derribar prejuicios.

POR MATEO LAZCANO (*)

Los kioscos de la Ciudad de Buenos Aires ofrecen hace más de un mes una nueva marca de alfajor. Pero lo que podría parecer una noticia insignificante en un mercado que vive justamente de ofrecer nuevos productos a sus clientes, trae consigo una experiencia novedosa. Se trata de los alfajores Boca Calle, una iniciativa creada por una organización que reúne a personas en situación de calle.

Proyecto 7, una asociación civil que hace más de 20 años realiza tareas sociales con personas “sin techo”, planeó y ejecutó esta idea. “Los centros de integración que dirigimos fueron creando diferentes emprendimientos. Entre ellos, hicimos una cooperativa panificadora, vendimos barbijos, remeras y otras cuestiones. Pero este fue el primero reconocido socialmente, que salió en la tele y tuvo interés mediático”, detalla Gabriela Crespo, integrante de la organización y coordinadora de Boca Calle. Comenzaron vendiendo el alfajor por internet y a conocidos de la ONG, pero para que el proyecto ganara impacto hubo otro paso fundamental: contactaron a la Unión de Kiosqueros de la República Argentina (UKRA). “Ellos actúan como los distribuidores de los alfajores. Les gustó mucho el producto, le dieron un lugar en sus góndolas y estamos contentos porque resultó un éxito. Nos pasa que algunos empiezan con una caja y después nos piden 3 o 4 para la próxima”, explica Gabriela.



“Proyectos como este son importantes para que las personas en situación de calle sean reconocidas por un logro y no por piedad o lástima”.

“En nuestra Cámara somos solidarios con instituciones que generan puestos de trabajo y ayudan. Nos pusimos a disposición del proyecto y empezamos a compartir con los kiosqueros la idea, colaborando con la logística y venta”, afirma Adrián Palacios, titular de UKRA. “El producto tiene buena recepción y ansiamos que siga creciendo la producción”, agrega el dirigente. Los Boca Calle se ven desde abril en decenas de kioscos

porteños. Según comenta la coordinadora de Proyecto 7, en la iniciativa apostaron a algunos detalles claves para hacer lucir a sus alfajores: “Nos enfocamos mucho en que sea un alfajor comercial, de marca, y no como uno artesanal o de panadería. Y como sabíamos que competiría con otros modelos, buscamos refinar todos los detalles y que la gente los compre porque tienen buena relación calidad/precio, y no solamente como un gesto a las perso-

nas en situación de calle”. Hasta poder llegar a la forma definitiva del producto, hicieron “prueba y error”, perfeccionando el alfajor con distintas recetas. “Hoy podemos decir que tenemos el modelo que buscábamos”, revela la coordinadora. Iniciativas como Boca Calle son “la posibilidad de dar empleo genuino y que personas que están fuera del sistema laboral tengan acceso, cumpliendo con su integración”, destaca Gabriela. Y agrega:

“Ocurre a veces que mucha gente tiene ganas de colaborar pero no encuentra una vía en la que no sienta que está haciendo asistencialismo. Y acá aportan para que otras personas crezcan y puedan construir algo mejor que lo que tienen hasta ahora”. En su análisis, se detiene en el hecho de que uno de los aspectos donde más hay prejuicios entre las distintas clases sociales es en lo estético, donde prima la idea de que algo de calidad jamás podría ser hecho por los sectores humildes. “Es difícil para quien no está en esa situación, entender lo que significa acceder a un logro y un reconocimiento para alguien que está las 24 horas del día invisibilizado”, reflexiona Gabriela.

Coincide con ella Jorgelina Di Iorio, investigadora del CONICET y miembro de la Asamblea Popular por los Derechos de las Personas en Situación de Calle de la Ciudad de Buenos Aires, quien afirma: “Proyectos como este son importantes para que las personas en situación de calle sean reconocidas por un logro y no por piedad o lástima. Incorpora una mirada inclusiva, amplía derechos y, sobre todo, expone ese pensamiento común que los presenta como ‘vagos’”.

Para Di Iorio es importante que haya iniciativas como estas para mostrar “otra dificultad que tienen las personas en situación de calle, que es la laboral”. Y agrega: “Porque habitualmente al pensar en ellos pensamos en el hecho de no tener vivienda, pero no es la única adversidad, también la falta de trabajo”.

* Para la Cooperativa EBC

UN CENSO CUESTIONADO

Casi en simultáneo a la salida de los Boca Calle, el Gobierno de la Ciudad realizó el Censo Anual de Personas en Situación de Calle. Según fuentes oficiales, se trata de un relevamiento para identificar concretamente cuántas personas se encuentran viviendo en la calle y en los Centros de Inclusión Social porteños, que actualmente son 32 en toda la ciudad.

Al cierre de esta edición, la ministra de Desarrollo Humano y Hábitat, María Migliore, adelantó que se registraron unas 2500 personas sin hogar, de las cuales 1500 se encontraban en paradores y mil en la vía pública. Si se compara

con el último relevamiento oficial de la Ciudad, correspondiente a abril de 2019 (en 2020 no se hizo por la pandemia) el número aumentó más del doble (117%). Sin embargo, Migliore sostuvo que disminuyó ya que en 2019 no se había contabilizado a quienes estaban en paradores.

Ese mismo año, un grupo de organizaciones sociales y territoriales, junto con la Defensoría del Pueblo y el Ministerio Público de la Defensa, realizó un censo popular que contabilizó 7250 personas viviendo en la calle.

Esas mismas organizaciones integraron en 2020 una mesa de trabajo que apuntaba a consensuar y unificar el relevamiento. Pero días antes del censo, el acuerdo se rompió: “El Gobierno no tuvo en cuenta a las organizaciones. Termi-

nó siendo una ficción, porque no hubo receptividad a las propuestas que hacíamos sobre el modo de relevamiento, de qué manera pensar el problema. El Gobierno planteaba un argumento mágico cuestionando nuestra metodología, y nos dejaba en un lugar meramente de veedores”, explica Jorgelina Di Iorio, quien como miembro de la Asamblea Popular por los Derechos de las Personas en Situación de Calle integró la mesa. Por otro lado, la investigadora cuestiona la política en general de la gestión de Horacio Rodríguez Larreta: “No hubo una sola medida de sostenimiento para las personas en situación de calle durante la pandemia. No se repartieron barbijos, no se hicieron testeos ni se abrió una vacunación especial”.

SOCIALES, DEPORTIVOS Y ENDEUDADOS

POR MATEO LAZCANO

CON SABOR A POCO

Cuando el Gobierno nacional dispuso a comienzos de abril las nuevas restricciones ante la segunda ola de coronavirus, los clubes de barrio volvieron a experimentar escenas del año pasado, con entrenamientos grupales trasladados a plazas y salones vacíos. La situación se volvió aún más compleja cuando se ingresó a la fase aún más estricta, convirtiéndose en uno de los sectores más golpeados por la pandemia. Ante esto, el Gobierno de la Ciudad informó la entrega de un subsidio extraordinario de 80 mil pesos por institución, para afrontar parte de los gastos. Para recibirlo, tienen que estar inscriptas en el Registro Único de Instituciones Deportivas que tiene la administración porteña, donde actualmente hay unas 225 entidades deportivas más 60 federaciones metropolitanas y nacionales radicadas en la Ciudad. Hasta el 2019 la gestión de Larreta daba una vez al año un subsidio de 250 mil pesos por club. En el 2020 esa ayuda quedó desactivada por la pandemia y la Ciudad entregó, en abril y en septiembre, dos subsidios de emergencia de 60 mil pesos cada uno. Ahora, el subsidio de 250 mil pesos volvió a abrirse (el mismo monto, sin actualización), a los que se suman estos 80 mil pesos extraordinarios. Pero no todos los clubes se encuentran en el listado para recibirlo. La documentación necesaria para pertenecer al registro excluye a muchos de ellos, que quedan marginados de este subsidio. Juventud Unida de Barracas, por caso, es un ejemplo. “No tenemos los papeles al día. Es una pena porque sería de gran ayuda para poder seguir arreglando el club”, lamentó Pablo, uno de los secretarios de esta institución situada en Gral. Iriarte 3572. Aun así, aquellos que sí están en el registro sufren frenos burocráticos que hacen que se demore mucho el acceso al dinero. El vices jefe de Gobierno, Diego Santilli, comunicó informalmente la novedad en una reunión en un club de Monte Castro el último

El Gobierno de la Ciudad anunció la entrega de un subsidio para clubes de barrio ante los cierres de la segunda ola. Varias instituciones de La Boca y Barracas recibirán el beneficio, pero el bajo monto genera dudas sobre cuánto logrará aliviar la compleja situación.



“Lamentablemente no es mucho, no llegamos a pagar todo lo que se debe de facturas de servicios, pero, aunque sea, se reduciría algo”

miércoles 19 de mayo. Sin embargo, pasadas varias semanas, había clubes que ni siquiera habían sido informados más allá de lo publicado en los medios. “Todavía no tenemos ninguna notificación, cuando se dio el subsidio año pasado, nos enviaron un mail poniendo en conocimiento la decisión administrativa. Ahora nosotros no tuvimos todavía ninguna comunicación más que lo que trascendió en los medios”, destacó Claudio Cañas, vicepresidente del Miriñaque de Pompeya (Lynch 3471). Desde Juventud de la Nueva Era, el secretario Diego Graziano aseguró que “estamos esperando” el dinero, aunque se mostró tranquilo al saber “que se va a dar” pese a tampoco haber recibido comunicación formal. Juventud y Armonía, en Nueva Pompeya (Tabaré

1299), tampoco tiene claro si logrará acceder al beneficio. “Estamos resolviendo un tema de documentación presentada; nos tendrían que confirmar en estos días”, dijeron ante la consulta de este periódico. El caso de Barracas Juniors probablemente sirva para cuantificar el pobre impacto que tendrá el subsidio en los clubes. La institución situada en Gral. Hornos 1850 tiene 350 socios, y cerca de 900 deportistas en las distintas disciplinas. Si se hace el cálculo de los 80 mil pesos que se percibirán en esta ayuda extraordinaria, implicará menos de 250 pesos por cada uno/a, una cifra por debajo de lo que se abona por cuota social. Por deportista, en tanto, significará 88 pesos cada uno/a. “Hace rato tenemos todas las actividades que se hacen en gimnasios

cerrados sin funcionar. Así que estamos tratando de solucionar los problemas de dinero y viendo cómo podemos hacer. Se necesita el aporte para los profesores, para los elementos, para mantenimiento, para pago de servicios, para todo tipo de cosas, por lo que será bienvenido”, dijo al respecto Ricardo Castorina, su presidente. El nuevo subsidio, dejó saber Santilli, tendría una particularidad. A diferencia de otros que rigen por parte de la propia Ciudad o de la Nación, no se exige que sea dirigido exclusivamente a refacciones o proyectos puntuales, como fue el año pasado la readecuación de las instalaciones a los protocolos por la pandemia, sino que puede utilizarse para lo que sea más urgente. En Miriñaque, ante este panorama, adelantaron que “considerando el

cierre estricto que lleva ya más de un mes y se extenderá, seguramente el monto sea destinado a los costos fijos, como es el pago de servicios”. Algo similar se plantean en Santa Lucía (Av. Montes de Oca 1517). “De sueldos estamos más o menos al día, pero ayudaría a las tarifas. Lamentablemente no es mucho, no llegamos a pagar todo lo que se debe, pero, aunque sea, se reduciría algo”, afirmó Norberto Bevilacqua, su presidente. Por el contrario, en Juventud de la Nueva Era piensan que permitiría aliviar el pago de sueldos de profesores de actividades que tuvieron que volver a suspenderse. “Estamos en una situación complicada porque abrimos un mes y ahora volvimos a interrumpir las disciplinas, así que seguramente se use para allí”, informó Diego Graziano.

CUANDO LA COMIDA NO ALCANZA

POR MARÍA BELÉN GONZALO

A principios de 2020 incorporamos el barbijo, el lavado de manos obsesivo y el distanciamiento físico. Nos deshicimos de hábitos muy arraigados en la cultura local: dejamos de compartir el mate, de abrazarnos y de saludarnos con un beso. Aprendimos rápidamente que el virus se ensañaba en especial con las y los adultos mayores, y con personas con algunos tipos de comorbilidad. Al poco tiempo, la pandemia expuso las desigualdades estructurales que ya todos conocemos y que nunca se resuelven: en las villas de la ciudad, el agua potable es un lujo, la distancia física imposible y el Estado, muchas veces, solo se hace presente en su faceta coactiva.

“En marzo de 2020, el grupo de promotoras de salud de las organizaciones, junto con la iglesia, y los y las trabajadores/as de los CESAC empezamos a pensar de qué manera enfrentar al Covid”, cuenta Alejandra Abregu, promotora social de la villa 21-24, a Sur Capitalino. Una de las primeras medidas que acordaron fue solicitar programas asistenciales para las personas mayores de la 21-24 y Zavaleta: “Muchos de ellos viven solos, en habitaciones alquiladas en muy malas condiciones. Muchos no cuentan con PAMI, porque no son jubilados

MAYORES DESCUIDADOS

Organizaciones de la villa 21-24 y Zavaleta denuncian que la ayuda alimentaria para personas adultas mayores ya no llega al barrio en las cantidades necesarias. La pandemia no afloja y la situación sigue siendo crítica.



ni pensionados. Algunos son extranjeros sin residencia y no acceden a la previsión social. Otros trabajaron toda su vida en negro. Así que pensamos que lo primero que teníamos que saber era cuántos abuelos teníamos en el barrio y cómo los podíamos ayudar”.

Así comenzaron a censar las 66 manzanas del barrio. “Salimos a patear sin descanso, y logramos relevar a 1200 abuelos. Muchos no contaban con ningún familiar que pudiera asistirlos. Otros estaban a cargo de sus nietos. Sólo

una minoría podía contar con la ayuda de sus hijos”, cuenta Abregu.

Con el relevamiento finalizado, se pusieron en contacto con el IVC, y luego de varias reuniones empezaron a recibir cajas y bolsones de alimentos, que las organizaciones se encargaban de repartir con sus propias carretillas.

“Entre mayo y septiembre todo funcionó bien”, señala Abregu. “Pero en octubre empezaron a correr los rumores de que la ayuda iba a terminar porque ya

estaba todo más ‘controlado’. Les dijimos que no podían cortar el programa porque la pandemia sigue, y los abuelos cuentan con esa ayuda. En noviembre dejaron de atendernos y el 5 de diciembre fue la última vez que recibimos bolsones”.

A fines de diciembre intervino la Secretaría de Integración Social para Personas Mayores, a cargo de Sergio Costantino. A las promotoras de salud les prometieron que la asistencia continuaría: pero en lo que va del año se hicieron tres entregas (menos de una

por mes, mientras que en 2020 la entrega fue quincenal).

Ahora el GCBA está realizando un nuevo relevamiento, con sus propios criterios. Según las promotoras, a partir de este relevamiento toda persona mayor que cobre pensión o jubilación o tenga un/a hijo/a que pueda ayudarlo, no será beneficiado con el programa. En el caso de matrimonios o ex matrimonios, solo recibirá asistencia alimentaria uno de los dos cónyuges.

En virtud de estos criterios, resulta valioso repasar que la jubilación mínima en mayo fue de 20.571 pesos, mientras que la Pensión Universal para el Adulto Mayor de 16.457 pesos. Por su parte, la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad situó la Canasta Alimentaria de abril en 17.243 pesos para un hogar compuesto por una “pareja de adultos mayores, ambos económicamente inactivos, propietarios de la vivienda”. La Canasta Total se situó en ese mes en 38.494 pesos.

Mientras la Secretaría para Personas Mayores finaliza el relevamiento, las promotoras de salud -aún no incluidas dentro de la campaña de vacunación de la Ciudad por no ser considerada esenciales- siguen trabajando en las postas de salud, acompañando a las personas adultas mayores y empadronando vecinos para la vacunación. El hambre tendrá que esperar.

buenosaires.gob.ar

LLAMADO A INSCRIPCIÓN - MEDIOS GRÁFICOS, RADIALES Y DIGITALES
Del 1º de junio al 31 de agosto de 2021

Registro de Medios Vecinales año 2022

La Subsecretaría de Comunicación Social invita a los medios vecinales gráficos, de radiodifusión, a las producciones radiales independientes y a las producciones de ediciones periódicas en soporte digital a inscribirse en el Registro de Medios Vecinales.

La Ley N° 2.587 es el marco legal que ordena y reconoce a los medios vecinales de la Ciudad de Buenos Aires.

La documentación necesaria para la inscripción y los requisitos que deben cumplir los interesados podrán obtenerlos en:

www.buenosaires.gob.ar/comunicacionsocial/registro-de-medios-vecinales

Informes: 5091-7675



**Buenos
Aires
Ciudad**



Tomemos
distancia



**Vamos
Buenos
Aires**

Como todos los años, el Museo Benito Quinquela Martín convoca

a la comunidad a celebrar La Noche de San Juan, importante festividad de la herencia cultural que nos identifica, a través de la historia del barrio, el quehacer de Quinquela y el patrimonio que el Museo se preocupa por conservar, preservar y difundir. Si bien no podremos reunirnos junto al fuego, el Museo invita a que todos aportemos la luz y el calor espiritual para tributar un agradecido homenaje a los héroes de estos tiempos: médicos, enfermeros, asistentes y todos aquellos implicados en el ámbito de la salud.

De esta forma, el Museo propone ver las obras de artes plásticas, expresiones literarias, musicales, teatrales de estos protagonistas del presente, como también, de las comunidades educativas que quieren acercarse al Museo, las producciones de muñecos, mensajes y deseos para alentar a quienes hoy, batallan contra el virus que nos ataca.

MENSAJES AL FUEGO

El Museo se prepara para reunirnos nuevamente en torno al patrimonio tangible e intangible, con motivo de una nueva edición de la Noche de San Juan. Este año, estará dedicada a los profesionales de la salud, verdaderos héroes en estos difíciles momentos que debemos transitar.

Por otra parte, el Museo, sigue realizando distintas actividades para sostener el vínculo con las distintas comunidades:

Proyectos con Adolescentes

Una propuesta para adolescentes que quieran ser "Embajadores Culturales" de su comunidad. El proyecto "Caminos de Encuentro: jóvenes conectando patrimonios" alienta a estudiantes entre 14 y 18 años de edad a participar de una experiencia enriquecedora que les permitirá vincularse con sus pares de otras provincias y de otros países.

Visitas Escolares

Visitas escolares con modalidad virtual a la Casa Museo de Benito Quinquela

Martín, la exposición de Arte Argentino y la colección de mascarones de proa. De lunes a viernes, tanto a la mañana como por la tarde para los distintos niveles educativos.

Talleres

Talleres infantiles para aquellos niños/as entre 8 y 12 años que quieran conocer las obras de la colección y experimentar distintas técnicas. Para esto, los días sábados y domingos a las 11.30 hs. se realizan distintas propuestas para quienes quieran sumarse.

Inscripciones e informes:

Correo electrónico: comunicacion.mbqm@gmail.com
WhatsApp: +54911 5291 4455



"La Fogata de San Juan" de Benito Quinquela Martín



**INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS**
COOPERATIVA LIMITADA

**SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL
Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS**

A cargo de profesionales
especializados del IMFC

Para solicitar asesoramiento y gestiones
comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop



**2001
2021**
Ya son
20 años.
Vamos
para
adelante.



**Irala
La Boca** **Caruso
Conducción**



www.urbasur.com.ar

#CuidarteEsCuidarnos

**SACÁ LA BASURA
DE 19 A 21 H,
SIEMPRE EN
BOLSAS CERRADAS.**

Al volver, lavate bien las manos.



Buenos Aires Ciudad



CULTURA AL BORDE

POR ANTONELLA RISO

Si alguna vez escuchaste pasar por la puerta de tu casa una banda de vientos, con instrumentos de caña, plumas en el sombrero, chalecos con aguayo y un sonido que remite al norte argentino, seguramente te preguntaste quiénes son esos jóvenes que soplan su música por las calles de La Boca. Bueno, son lakitas.

El primer grupo que existió en Buenos Aires se llamó Las Lakitas del Oriente. Sus integrantes se asentaron en La Boca hace 11 años. Luego se mudaron, pero músicos y músicas de otra banda, Lakitas Kamanchaka del Río de la Plata, tomaron la tradición y llegaron al barrio. Lakita es parte de la música andina que surgió al norte de Chile. Las similitudes con los sikuris es que son grupos numerosos, con instrumentos de cañas de varios tamaños, que soplan y sacan sonido estruendoso. Además, respetan el calendario ritual, religioso. Tocan para fechas de santos, patronos, casamientos, bautismos, el corte de pelo (en Chile es como una especie de bautismo), funerales o romerías (cuando recuerdan el aniversario de un fallecido).

Las Lakitas Kamanchaka eligen presentarse en villas y espacios populares porque sienten que tienen mejor recibimiento y contención. La elección del nombre del grupo tiene una razón: Kamanchaka es un fenómeno que se da en la costa del Pacífico, una niebla muy espesa que no permite ver nada. En seguida lo relacionaron con la humedad de Buenos Aires y del Río de La Plata. “Todo el tiempo buscamos el sentido de porqué hacemos una música de allá estando acá. Hacer una música territorializada es el nudo problemático de nuestra práctica. Es una música muy puntual y tiene un rol estricto en ceremonias. Por eso hay un sentido, en cierto contexto, que cambiamos. No sabemos dónde tocar. La gente no sabe cómo moverse. Nuestra conclusión es que no tiene solución”.

Antes de armar el grupo, decidieron viajar y participar de diferentes actividades en Chile, para poder nutrirse: “Convivimos, fuimos acogidos por una comparsa en Iquique. Pasamos 8 meses sin nombre y nos aliamos con otros sikuris y bailarines. Fue un proceso donde decidimos empoderarnos y tener una estética más rioplatense. La paradoja fue que éramos argentinos enseñándoles a chilenos de Santiago sobre música chilena”. Entienden

VIENTOS QUE SOPLAN LA BOCA

Sus cañas regalan sonidos andinos por calles y plazas boquenses. Su música se llama lakita y tiene origen en el norte chileno. Es el grupo Kamanchaka del Río de la Plata, una nueva pieza del rompecabezas cultural que conforma y enriquece al barrio.



“Queremos caminar en la ribera tocando con un malón de gente y participar en los corsos como una expresión más del carnaval”

que el híbrido que generaron, muchas veces no es aceptado. Los consideran lakitas hippies, como llaman en Chile a la gente de Santiago que va al norte. Parecido a lo que pasa en Argentina cuando las y los porteños van a las provincias. Durante la pandemia empezaron a ensayar en la ribera y en Plaza Matheu, con la idea de hacer pasacalles por el barrio (ir en caravana tocando) para generar una comunión; como sucede con el candombe, marcando una ruta, recorriendo las calles de La Boca para que la gente los vaya conociendo: “La respuesta de los vecinos fue grata. Súper receptiva. Pensamos que nos iban a perseguir. En otros barrios nos echa la policía o les vecinos de la plaza porque hacemos ruido. Estamos empezando a visibilizar un ritmo no tan conocido en el barrio, ya que la costumbre es ver en las calles el candombe y la murga”.

La Boca siempre fue un crisol

de comunidades. Al principio, un barrio de inmigrantes europeos; después, uno de migrantes latinoamericanos. En La Boca confluye una diversidad cultural que enriquece y lo vuelve un barrio especial. “Nos genera nostalgia ver cómo era el carnaval acá... Hoy todo está nucleado en cosas chiquitas, en algunas plazas y en el medio no pasa nada. Hay muchas pinturas de Quinquela mostrando la ribera con carrozas, llena de gente. Nuestro grupo sería uno más. No sería loco que nos integremos a eso. Es el contexto donde funcionaría el tipo de música que hacemos. Queremos volver a generar eso, caminar en la ribera tocando con un malón de gente. Acá nos saludan y por el bombo nos toma como una murga más. Queremos participar en los corsos como una expresión más del carnaval”, sueñan los lakitas de La Boca apenas la pandemia de un respiro.

Adrian Vischi

Productor - Asesor de Seguros

de Federacion Patronal Seguros S.A

Mat. 38.043.S.S.N.

Automotores - Casas - Comercios

Accidentes personales ART

Olavarria 590 Loc 2

Horario de Atencion

Capital Federal

Lunes a Viernes

Tel/Fax: 4301-8294 de 10 a 13 y de 16:30 a 19 Hs

E-mail: adrian.vischi@gmail.com

UN LEGADO GENOVÉS Y SOLIDARIO

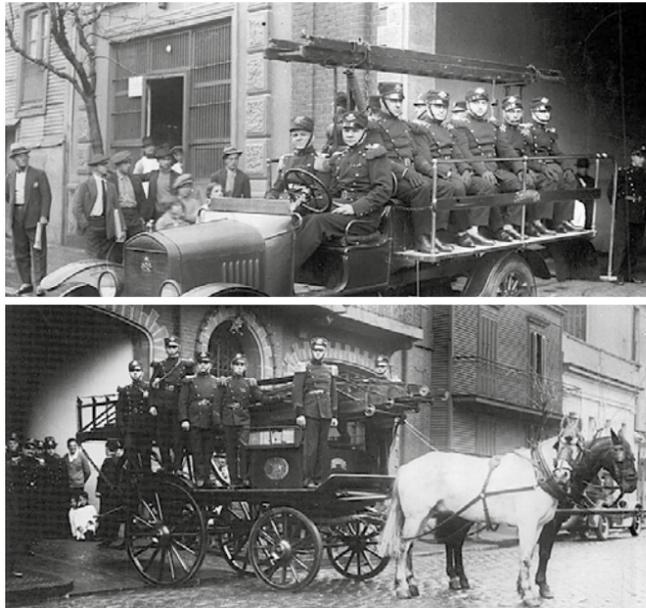
ILUMINADOS POR EL FUEGO

Los Bomberos Voluntarios de La Boca están de festejo. Cumplieron 50 mil días de servicio desde aquel 1884 en que se creó la institución, la primera de su tipo en todo el país. Orígenes, transformaciones y desafíos a sus 137 años de vida en el barrio.

POR MATEO LAZCANO

Abierto las 24 horas del día y predispuerto a acudir en ayuda los 365 días del año, como pocos lugares en Buenos Aires, el cuartel de los Bomberos Voluntarios de La Boca se mantiene inalterable. Por estos días, vive un doble festejo. Individual, porque su cuartel acaba de alcanzar los 50 mil días de servicio desde aquel 1884 en que abrió sus puertas a la comunidad. Y colectivo, porque el 2 de junio se celebra el Día del Bombero Voluntario, una red dotada por 1024 cuarteles y unos 43 mil bomberos en todo el país. El cuerpo de voluntarios de La Boca lleva el número 1. Nació a finales del siglo XIX en una Ciudad muy distinta. "Un grupo de inmigrantes genoveses tenía experiencias en su país de origen. Se instalaron en La Boca, y el único cuartel en Buenos Aires estaba donde está hoy la Superintendencia de la Policía, en Belgrano y Sáenz Peña. Cuando venían los bomberos para acá había barro en las calles de tierra, se complicaba, y en un fuerte incendio de 1883, este grupo vio la necesidad de actuar. Desde ese día se sigue trabajando sin parar en pos de la comunidad", cuenta Marcelo Medina, quien integra el cuerpo desde 1980 y hoy es su jefe.

La historia cuenta que el cuerpo de Bomberos Voluntarios cobró vida en diciembre de 1883 a raíz de un incendio que comenzó a propagarse sobre la ribera del Riachuelo amenazando con destruir los caserones, conventillos, barcos y almacenes. Fue entonces cuando uno de los jóvenes del barrio sintió la necesidad de actuar. "¡Adelante los que se animen, vamos a apagar el incendio!", arengó Oreste Liberti, de apenas 22 años, quien se con-



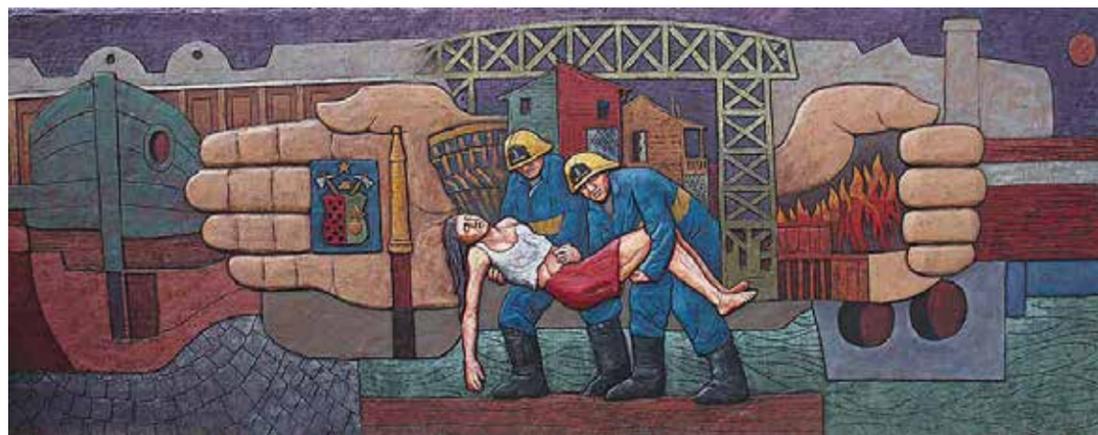
virtió así en jefe de un grupo de bomberos improvisados que aplacaron el fuego con baldes que llenaban en el Riachuelo. A partir de esa experiencia, el joven y su padre Tomás Liberti convocaron a una reunión de vecinos en el Ateneo Iris, el domingo 2 de junio de 1884, en la que tras un breve debate se aprobaron las bases para la "Asociación Italiana de Bomberos Voluntarios de La Boca". Hasta no hace mucho, el cuartel sólo era integrado por hombres. "Actualmente tenemos un cuerpo activo de 64 integrantes, y cerca de la cuarta parte son mujeres. A ellos/as se suma un cuerpo

de apoyo con 28 profesionales y bomberos que no pueden dedicar tanto tiempo a la institución, que llevan a cabo menor actividad. Y finalmente, los 15 miembros de reserva, que ya cumplieron cierta edad o tienen daños físicos. Están a disposición en momentos que se los precise", enumera Marcelo. La zona operativa de los Bomberos Voluntarios de La Boca incluye a La Boca y Barracas. Conforman un eje en Pedro de Mendoza y Almirante Brown - Avenida Vélez Sarsfield - Juan de Garay - Plaza Constitución y la Reserva Ecológica de Costanera Sur. Pero fuera

de la zona también prestan servicio: "como los incendios en El Bolsón de 1987 y otros en las islas de Baradero", explica el bombero, quien tuvo otra sentida experiencia cuando fue parte del equipo de rescate en el terremoto de México en 2017. Como en todos los sectores, la pandemia trajo profundos cambios en la vida cotidiana del cuerpo de bomberos. "Esto es voluntario, o sea que siempre se acostumbraba que uno fuera a trabajar y luego se acercara al cuartel a prestar algunas horas de servicio. Desde marzo de 2020 se implementó por primera vez un sistema de 4 guardias

de 24X72 horas, con entre 12 y 14 bomberos/as en cada una", explica Medina. "Nosotros tenemos protocolo para todo: terremotos, explosivos, inundaciones, pero nunca para una pandemia. Y realmente los bomberos prestan su colaboración en cada circunstancia que pueden o son convocados, como el traslado de pacientes, la ayuda en el descenso a alguien que no se puede mover, armado de logísticas, y lo que fuera", aporta. Y es que más allá de la asistencia en situaciones de emergencia, en sus 137 años de vida la institución construyó un fuerte vínculo social con el barrio. "Somos parte de La Boca, lo queremos y tratamos de colaborar en lo que se pueda. Nos consideramos una rama social de él", relata el jefe del cuerpo donde las sirenas coexisten con visitas de alumnos de escuelas, talleres sociales, capacitaciones para prevenir incendios, y proyectos como el del Instituto Superior de Formación Profesional. Todo bajo el lema que los guía desde aquellos finales del 1800, Volere è potere (Querer es poder).

Hasta no hace mucho, el cuartel sólo era integrado por hombres. Actualmente, tienen un cuerpo activo de 64 integrantes, y cerca de la cuarta parte son mujeres.



Redacción

Director Propietario: Horacio Edgardo Spalletti **Editora periodística:** Martina Noailles. **Colaboran:** Mateo Lazcano, María Belén Gonzalo, Antonella Riso, Lucrecia Raimondi, Luciana Rosende y Jimena Rodríguez. **Redacción OnLine:** Jimena Rodríguez. **Fotografía:** Horacio Spalletti **Edición OnLine:** Tomás Lucadamo **Arte:** Pablo Retamar **Redacción:** Lamadrid 820 - CABA-4501-4504 / 15-6562-6566 - redaccion@surcapitalino.com.ar - www.surcapitalino.com.ar - **Registro de la Propiedad** Registro DNDA en trámite - Miembro fundador de la Cooperativa de Editores EBC - Impreso en Genesis Talleres Graficos, Manuel Belzu 5162, Munro, Prov Bs. As.

Sur
Capitalino